



Oculum Ensaios

ISSN: 1519-7727

sbi.ne_oculumensaios@puc-
campinas.edu.br

Pontifícia Universidade Católica de
Campinas
Brasil

SOTO SUÁREZ, MILENE; MUÑOZ CASTILLO, MARIA TERESA
LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO, REFLEXIONES SOBRE SU
VALORACIÓN Y GESTIÓN EN EL ÁMBITO CUBANO
Oculum Ensaios, vol. 14, núm. 2, mayo-agosto, 2017, pp. 183-189
Pontifícia Universidade Católica de Campinas
Campinas, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351752733002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EDITORIAL

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO, REFLEXIONES SOBRE SU VALORACIÓN Y GESTIÓN EN EL ÁMBITO CUBANO

MILENE SOTO SUÁREZ, MARIA TERESA MUÑOZ CASTILLO

Marcado por los procesos de globalización el panorama de la ciudad actual continua vinculado a las contradictorias dinámicas urbanas de los últimos decenios. Inducidos por este fenómeno, y bajo los efectos del cambio climático, se reconocen los impactos negativos que sobre las urbes manifiestan procesos como la redensificación urbana, gentrificación, el desarrollo incontrolado de actividades económicas y productivas, la movilidad, el turismo de masas, entre otros. Las huellas de dichas transformaciones también impactan los conjuntos históricos y suscitan la explotación comercial del patrimonio urbano, lo que trae consigo la afectación de los valores culturales, el deterioro de la calidad de vida y por ende de la identidad de los pueblos.

Como resultado de esta problemática, las ciudades latinoamericanas y caribeñas han manifestado radicales e irreversibles transformaciones en sus zonas históricas, y han perdido total o parcialmente gran cantidad de áreas centrales (RIGOL & ROJAS, 2012), en tanto se originan profundas alteraciones del tejido urbano y se incrementa el sector terciario y la elitización de dichos sitios tradicionales. No es menos cierto que algunos son deshabitados ex profeso o sus moradores forzados a emigrar para ser sustituidos por artistas, profesionales y empresarios para quienes se ha puesto de moda restaurar una casa en el barrio antiguo (LEAL, 2014). Frente a tales percances no son pocas las acciones que se realizan por instituciones, organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales que han colocado la conservación del patrimonio urbano en un importante sector de reflexiones teóricas, normativas y políticas públicas más eficientes en todo el mundo. Durante la última década las directrices, principios y recomendaciones internacionales dictadas imponen la necesidad de insertar el patrimonio en el desarrollo sostenible apuntando hacia modelos integrados de gestión y estudios multidisciplinarios en los centros históricos y otras zonas urbanas.

En la Reunión Intergubernamental de Expertos sobre el paisaje urbano histórico realizada en la Sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en mayo de 2011, se consideró que el patrimonio urbano, material e inmaterial, constituye un recurso capital para mejorar la habitabilidad de las zonas urbanas y fomentar el desarrollo económico y la cohesión social en un contexto de cambio mundial. En ese sentido, se añadió que la protección activa del patrimonio urbano

y su gestión sostenible es una condición indispensable del desarrollo (CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS, 2011b). En esta línea de pensamiento la Asamblea General de la Organisation des Nations Unies adoptó en enero 2016 la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la que contempla un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia. Esta Agenda que plantea 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible con 169 metas de carácter integrado e indivisible que abarcan las esferas económica, social y ambiental declara en el objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, el que considera entre sus metas redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.

Si bien los estudios recientes reflejan mayor conciencia, comprensión y mejor valoración del patrimonio construido y de las normativas para su conservación y protección, la escala urbana no ha tenido la misma atención o ha sido relegada, con excepción de los centros históricos, por lo que la significación patrimonial de sectores, ambientes y conjuntos urbanos en ocasiones transita indiferente ante los procesos de gestión y preservación. La Carta de Washington (CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS, 1987), reflejó avances en este sentido al abrir el espectro y enfatizar el valor de la forma urbana definida por la trama y el parcelario, la relación entre los diferentes espacios urbanos, edificios, espacios verdes y libres, además de las relaciones entre población o área urbana y su entorno (CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS, 1987). A partir de aquí otras directrices como la Declaración de Xi'an (CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS, 2005) y los "Principios de La Valletta" (CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS, 2011a) hacen evidente la difusión de herramientas de valoración, gestión y planificación dirigidas hacia una práctica más responsable y sostenible en pos de la recuperación de las áreas patrimoniales.

En los últimos años los enfoques sobre conservación preventiva constituyen un nuevo desafío para la preservación del patrimonio cultural. La UNESCO ha identificado oportunidades de esta tendencia basadas en una perspectiva de monitoreo y mantenimiento, en tanto constituye una manera más sostenible de preservar la autenticidad del patrimonio construido, ya que evita los daños y se reducen las intervenciones. Por las mismas razones se considera rentable, y además promueve la participación social permitiendo a las personas involucrarse con la preservación del patrimonio (VAN BALEN, 2011). Debido a que la conservación preventiva parece ser un nuevo paradigma en los procesos de conservación y gestión del patrimonio edificado y que los conjuntos urbanos históricos carecen de instrumentos de monitoreo, los especialistas buscan información para desarrollar marcos legales, políticas, campos de aplicación y además nuevas herramientas y técnicas apropiadas para mejorar su implementación (VAN BALEN, 2011).

En ese sentido, la Cátedra PRECOM3OS Organisation des Nations Unies (ONU)¹, con sede en la Universidad Católica de Leuven en Bélgica, difunde y promueve

este enfoque y ha planteado la creciente necesidad de potenciar y desarrollar procedimientos y tecnologías que puedan contribuir a optimizar el análisis espacial y monitoreo de sitios patrimoniales (VAN BALEN & VANDESANDE, 2013). Experiencias prácticas como las de Monumentenwacht en la región de Flandes, Bélgica y en Holanda, así como las del Proyecto vlrCPM para Cuenca en Ecuador, evidencian las potencialidades de llevar a cabo estrategias de conservación preventiva, no solo en el ámbito de los países desarrollados europeos sino también en el contexto latinoamericano. Sin embargo en este último, la difusión de los objetivos de monitoreo para promover el mantenimiento y contribuir a un manejo adecuado con dicho enfoque no alcanza la extensión que se aspira por lo que sus efectos resultan limitados a prácticas puntuales.

En paralelo, la realidad actual cada vez más versátil sustentada en un escenario de transformaciones en el que emergen disímiles conflictos, impone nuevos retos que obligan a transitar en la búsqueda de innovaciones para modelar adecuadamente, en los procesos de gestión, la incorporación de temas vinculados con el crecimiento económico, la inclusión social, el equilibrio ambiental y la cultura, que en conjunto conforman los pilares del desarrollo sustentable.

Cuba no se encuentra exenta de este contexto y enfocada hacia un proceso sostenible en la salvaguardia de su riqueza patrimonial exhibe disímiles prácticas como resultado de su diversidad. La experiencia pionera y a la vez singular, se encuentra en el proceso de recuperación de la Habana Vieja a través de un modelo de gestión integral que se distingue por contar con una “condición fundamental para el desarrollo de cualquier estrategia de rescate patrimonial: la voluntad política al más alto nivel y la conciencia clara de los responsables de ejercerla para impulsar procesos innovadores a partir de la creación de la Oficina del Historiador de la Habana” (RODRÍGUEZ, 2009, p.iii). Dicha institución viabilizó sus estrategias apoyada en el Decreto-Ley 143 del Consejo de Estado que le otorgó, a partir del año 1993, nuevas facultades para autogestionarse su propio soporte económico y realizar las labores de conservación. De ahí surgió “una experiencia útil, socialmente válida, económicamente viable y a su vez generadora de nuevos puestos de trabajo que ha fortalecido el papel de la comunidad” (LEAL, 2014, p.90), en tanto iba perfeccionándose bajo el lente de la sostenibilidad y las nuevas condicionantes del siglo XXI.

Aun cuando las labores de conservación fueron extendiéndose hacia otros cascos históricos de ciudades cubanas como Santiago de Cuba, Trinidad, Camagüey y Cienfuegos, y se crearon igualmente Oficinas del Conservador e Historiador, las valoraciones e implementaciones de nuevas prácticas sobre la conservación del patrimonio urbano han ido más allá de los límites del centro histórico y ha ampliado su marco temporal incluyendo exponentes del urbanismo reciente. A partir de la década del noventa del siglo XX se evidencia una mayor apertura y profundización en ese sentido, en tanto fueron consideradas como patrimonios nacionales y áreas protegidas, modernas zonas

urbanas como la Unidad Vecinal # 1 Camilo Cienfuegos en La Habana del Este, Quinta Avenida y sus alrededores, en Miramar La Habana, además del reparto habanero El Vedado categorizado como zona de valor histórico-cultural². No obstante, el reducido número que se lista revela el breve camino andado respecto a la valorización y protección del patrimonio urbano teniendo en cuenta la existencia de otros sitios del país que no han gozado de igual distinción. Sin embargo no se puede dejar de reconocer, en las últimas décadas, la tendencia creciente hacia el logro de declaratorias y puestas en valor de conjuntos, ambientes y paisajes cubanos. Dentro de estos merece especial significación los que se agrupan en la zona del Oriente de Cuba y las cuatro provincias que la componen, la que alberga un patrimonio rico y diverso reconocido en los diferentes pronunciamientos realizadas por la UNESCO.

Es importante destacar que Cuba tiene hoy el privilegio de contar con nueve propiedades declaradas patrimonio de la humanidad; de hecho es el país del área caribeña con más sitios comprendidos dentro del patrimonio universal³. De las nueve declaratorias cuatro se localizan en la región oriental del país cuya riqueza cultural ha distinguido una edificación, dos sitios naturales y un paisaje cultural: El Castillo San Pedro de la Roca en Santiago de Cuba en 1997, el Parque Nacional Desembarco del Granma en la provincia del mismo nombre en 1999, el Paisaje Arqueológico de las primeras plantaciones cafetaleras del sudeste cubano en las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo en 2000 y el Parque Alejandro de Humboldt en las provincias de Holguín y Guantánamo en 2001. Hay que agregar, además, que justo en el año que se lanzara la Convención de la UNESCO para la salvaguarda del patrimonio inmaterial se declaró como Patrimonio Intangible de la Humanidad la Tumba Francesa La Caridad de Oriente, en Santiago de Cuba en 2003.

El acervo cultural de dicha región y en particular el de Santiago de Cuba atesora además un conjunto urbano arquitectónico de significativo valor patrimonial en el que se aprecian exponentes singulares a nivel nacional y local, que constituye la memoria histórica de más de 500 años de desarrollo urbano. Si bien las labores de conservación y gestión que realiza la Oficina del Conservador de la ciudad para la salvaguarda de dicho patrimonio han impulsado acciones de manejo con una visión integradora, su alcance solo se ha constatado a escala de centro histórico y algunas áreas monumentales vinculadas a esta zona (LÓPEZ, 2016). Mientras tanto otros espacios y conjuntos históricos escapan de ese accionar, en tanto la conservación de sus valores patrimoniales resulta limitada o casi nula. Esta realidad se complejiza con la diversidad de problemas que afectan el patrimonio edificado santiaguero marcado por un deterioro acumulado que avanza de manera creciente por la falta de mantenimiento sostenido, además de las transformaciones e intervenciones desacertadas que impactan su paisaje histórico como consecuencia, entre otras causas, de un inadecuado proceso de control y monitoreo.

A la luz de estas dificultades no es menos cierto que las estrategias de gestión del patrimonio existentes no garantizan de forma sostenible su conservación integral, sin embargo, se hace recurrente la búsqueda de vías y nuevas herramientas que posibiliten soluciones innovadoras, por parte de especialistas e investigadores empeñados en salvar el pasado y proyectar un futuro más próspero y sostenible.

Una experiencia significativa que sigue esta directriz se desarrolla en la Universidad de Oriente, de Santiago de Cuba, a partir de un programa de cooperación internacional interuniversitaria en colaboración con el Consejo de Universidades Flamencas del norte de Bélgica — Vlaamse Interuniversitaire Raad — Institutional University Cooperation — Universidad de Oriente (VLIR-IUC-UO) — para el fortalecimiento del desarrollo sostenible de la región oriental de Cuba. En el marco de esta colaboración se destaca el Proyecto VLIR # 4 por destinar sus esfuerzos hacia la salvaguardia del patrimonio cultural a partir de una labor interdisciplinaria que contribuya al desarrollo local y a la elevación de la calidad de vida en la región oriental.

En particular, el subproyecto # 2 dirige su línea de trabajo hacia la conservación y manejo del patrimonio urbano arquitectónico con enfoque de conservación preventiva; planteamiento teórico que engloba las tendencias actuales a nivel internacional en dicha temática y asume también los criterios de rentabilidad económica y sustentabilidad social que en el presente pautan la gestión de sitios patrimoniales. En ese sentido, una de las investigaciones se encamina hacia la aplicación de técnicas digitales, que resultan herramientas útiles para dichas prácticas, y en el uso de los sistemas de información geográfica, en tanto optimiza la capacidad de manejar la información patrimonial. De esta manera, el manejo de la información adquiere un papel vital en los procesos de gestión en tanto se produce una relación directa que posibilita tramitar de antemano los datos necesarios a partir de su almacenamiento, uso continuo y actualización para su posterior análisis en la toma de decisiones (BELLO *et al.*, 2016).

Es importante destacar el desempeño de la colaboración internacional realizada en conjunto con la Universidad Católica de Leuven, Bélgica, el Centro Internacional de Conservación “Raymond Lemaire” y la Cátedra PRECOM3OS ONU estos últimos, líderes en la materia. El impacto de tal contribución permitió la creación de un nuevo proyecto de colaboración VLIR Norte Sur, que en sinergia con el Proyecto VlirCPM de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, desarrolló un eje latinoamericano para las investigaciones y experiencias en el tema. Dicha cooperación ha logrado integrar conocimientos y esfuerzos conjuntos para mejorar el diseño de sistemas de monitoreo del patrimonio considerando la diversidad del contexto local, además de fortalecer las investigaciones y obtener una mejor visión de los conjuntos patrimoniales de la región.

La comprensión y promoción del enfoque de conservación preventiva contribuirá a mejorar las estrategias de gestión del patrimonio histórico y del desarrollo local en un escenario de inminentes transformaciones. Actualmente Cuba es un contexto de cambios;

la potenciación de las pequeñas empresas privadas a partir del año 2011, la entrada en vigor de una nueva ley para la inversión extranjera en el 2014 y el restablecimiento de las relaciones entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos de América ese mismo año, han desencadenado una gran especulación sobre el posible futuro de la isla. Todo ello tiene un impacto directo en el patrimonio cultural que invita a la reflexión acerca de si será posible prever los cambios y cómo afectarán las dinámicas urbanas. Por eso, desde la Academia, se continúa generando una nueva visión transformadora para la conservación del patrimonio urbano como un recurso estratégico del desarrollo sostenible.

NOTAS

1. La Cátedra PRECOM3OS, por sus siglas en inglés Preventive Conservation, Monitoring and Maintenance of Monuments and Sites, está adscrita a la UNESCO y fue creada en 2008 en el Centro Internacional de Conservación "Raymond Lemaire" (RLCC), Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. El profesor Dr. Koenraad Van Balen se desempeña como titular de la cátedra y actualmente es también el Director del RLCC.
2. Así consta en las Resoluciones N° 134, 155 y 154 dictaminada por la Comisión Nacional de Monumentos de Cuba, en los años 1996 y 1999.
3. Véase una caracterización de los sitios e inmuebles declarados Patrimonio Mundial y Nacional en el libro *Monumentos Nacionales de la República de Cuba* (ACOSTA, 2015).

REFERENCIAS

- ACOSTA, N. *et al. Monumentos Nacionales de la República de Cuba*. Editorial Collage Ediciones. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural de Cuba, 2015.
- BELLO, L.E.; SOTO, M.; MUÑOZ, M.T. Sitios patrimoniales en el Oriente de Cuba, nuevos enfoques para su preservación. *Revista Santiago*, p. 136-152, 2016. (Número Especial: Bello-Caballero). Disponible en: <<http://revistas.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/1962>>. Acceso: feb. 2016.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS. *Carta internacional para la conservación de ciudades históricas y áreas urbanas históricas*. Washington (D.C.): ICOMOS, 1987.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS. *Declaración de Xi'an sobre la Conservación del entorno de las estructuras, sitios y áreas patrimoniales*. Xi'an (China): ICOMOS, 2005.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS. *Principios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de la población y áreas urbanas históricas*. París: ICOMOS, 2011a.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS. *Recomendación internacional sobre el paisaje urbano histórico*. Aprobada en la reunión intergubernamental de expertos sobre el paisaje urbano histórico celebrada. París: Sede de la Unesco, 2011b.
- LEAL, E. *La luz sobre el espejo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2014.
- LÓPEZ, O. *Gestión integrada del patrimonio territorial asociada al turismo responsable*: informe de investigación presentado al Consejo Científico de la Facultad de Construcciones. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, 2016. p.4.
- RIGOL, I.; ROJAS, A. *Conservación patrimonial: teoría y crítica*. La Habana: Editorial UH, 2012.
- RODRÍGUEZ, P. *Gestión del desarrollo integral de los Centros Históricos*. Tesis (Doctorado en Ciencias Técnicas) — Instituto Superior Politécnico, La Habana, 2009.

VAN BALEN, K. Conservación preventiva en el contexto internacional de la red de PRECOM³OS. In: PRECOM³OS Seminario, Taller de tecnologías y restauración de obras en tierra". Proyecto Vlir-CPM "World Heritage City Preservation Management". 2., 2011, Cuenca. *Encuentro...* Cuenca (Ecuador): Universidad de Cuenca, 2011. p.33-53.

VAN BALEN, K.; VANDESANDE, A. *Reflections on preventive conservation, maintenance and monitoring of monument and sites*, Leuven (Belgium): ACCO, 2013.

MILENE SOTO SUÁREZ | Universidad de Oriente | Departamento de Arquitectura y Urbanismo | Facultad de Construcciones | Sede Mella, Av. de las Américas s/n., 90 900, Santiago de Cuba, Cuba. Correspondencia a nombre de/Correspondence to: M.S. SUÁREZ | E-mail: <msoto@uo.edu.cu>.

MARIA TERESA MUÑOZ CASTILLO | Universidad de Oriente | Departamento de Arquitectura y Urbanismo | Facultad de Construcciones | Santiago de Cuba, Cuba.